

## Sobre Eduardo Muñoz Ordoqui

Eduardo Muñoz Ordoqui ha realizado cinco series temáticas. Las primeras, *Playas urbanas*, *Deconstrucciones* y *Zoo-logos*, fueron realizadas en Cuba. Desde de su residencia en Estados Unidos y México ha trabajado en dos proyectos, *Destierros* y *Cartas por Sabina*. Con materiales de estos dos últimos ha conformado *Resurrecciones*, exposición que permaneció hasta fines de marzo del 2001 en el Palau de la Virreina, en Barcelona y de la cual hemos seleccionado las fotografías que hoy les presentamos.

Una característica excéntrica de estas investigaciones del recuerdo es que están basadas en el intento de recuperación de la memoria: la fotografía como instrospección que nos hace del pasado, lo cual dota a su obra de una intensidad que puede resultar agobiante y que es, sin dudas, obsesiva, como toda forma de arte. También, como en toda forma arte, nunca falta el humor, más o menos explícito, aunque siempre de tono negro, en una tradición muy española que ha encontrado en Goya y Buñuel sus símbolos más obvios. Aunque nació en La Habana, el 28 de febrero de 1964, Eduardo es descendiente, por todas partes, de emigrantes españoles. Su padre, hijo de catalana y madrileño, nació en Valencia y su madre es hija de gallega y nieta de vasco. Emigrante él mismo (vive en Texas), casado con una mexicana, ha integrado los contactos con la otredad en un coherente aunque paradójico discurso que reafirma la propia esencia.

La relación de la fotografía con las artes plásticas ha existido desde su aparición y de hecho esta relativamente nueva manifestación ha asumido muchos de los valores y estilos de su hermana mayor, hasta el punto de que hoy puede ser considerada una técnica dentro de ella, como lo son el grabado o el dibujo. Pintar con la lente no es, por tanto, nada nuevo, aunque son pocos los artistas que dejan percibir su mirada con la intensidad de Eduardo, quien aporta a cada instantánea una visión personalísima. A diferencia de otros fotógrafos, que aprovechan las oportunidades de *takes* sucesivos que ofrece esta técnica, Muñoz Ordoqui no aprieta el obturador con facilidad, sino que imagina y luego plasma, de forma similar a como lo hacen los pintores. En ese sentido, parece más heredero de Man Ray que de Le Courbousier, aunque se trata de afinidades de método, no de estilo.



**Sin título (1999-2000)**

De la serie «**Cartas por Sabina**» Impresión cromógena. 85 x 100 cm.



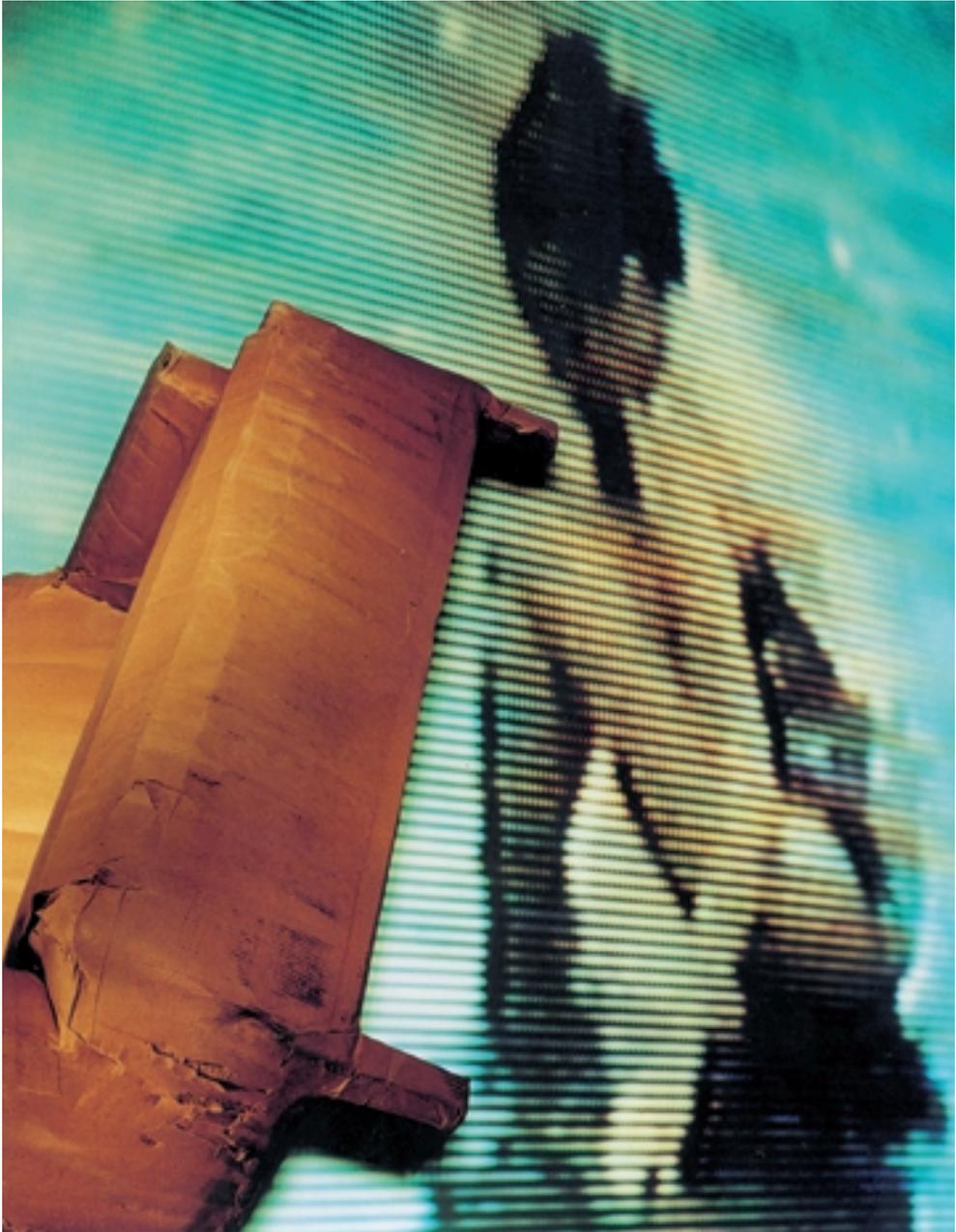
**Sin título (1999-2000)**

De la serie «**Cartas por Sabina**» Impresión cromógena. 85 x 100 cm.



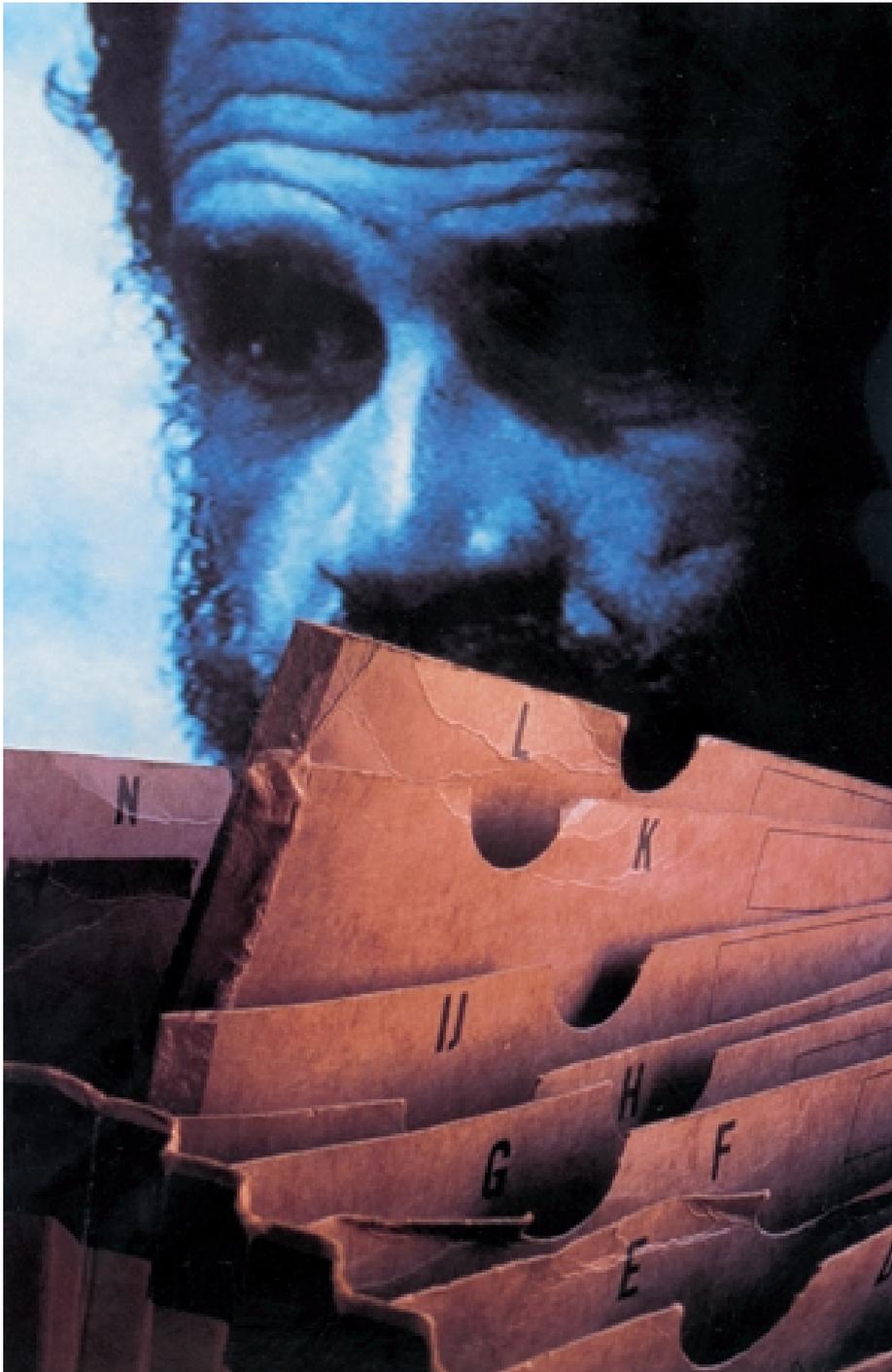
**Sin título** (1996-1998)

De la serie «Destierros» Ilfochrome. 85 x 100 cm.



**Sin título** (1999-2000)

**De la serie «Cartas por Sabina»** Impresión cromógena. 100 x 85 cm.



**Sin título** (1996-1998)  
De la serie «Destierros» Ilfochrome. 100 x 85 cm.



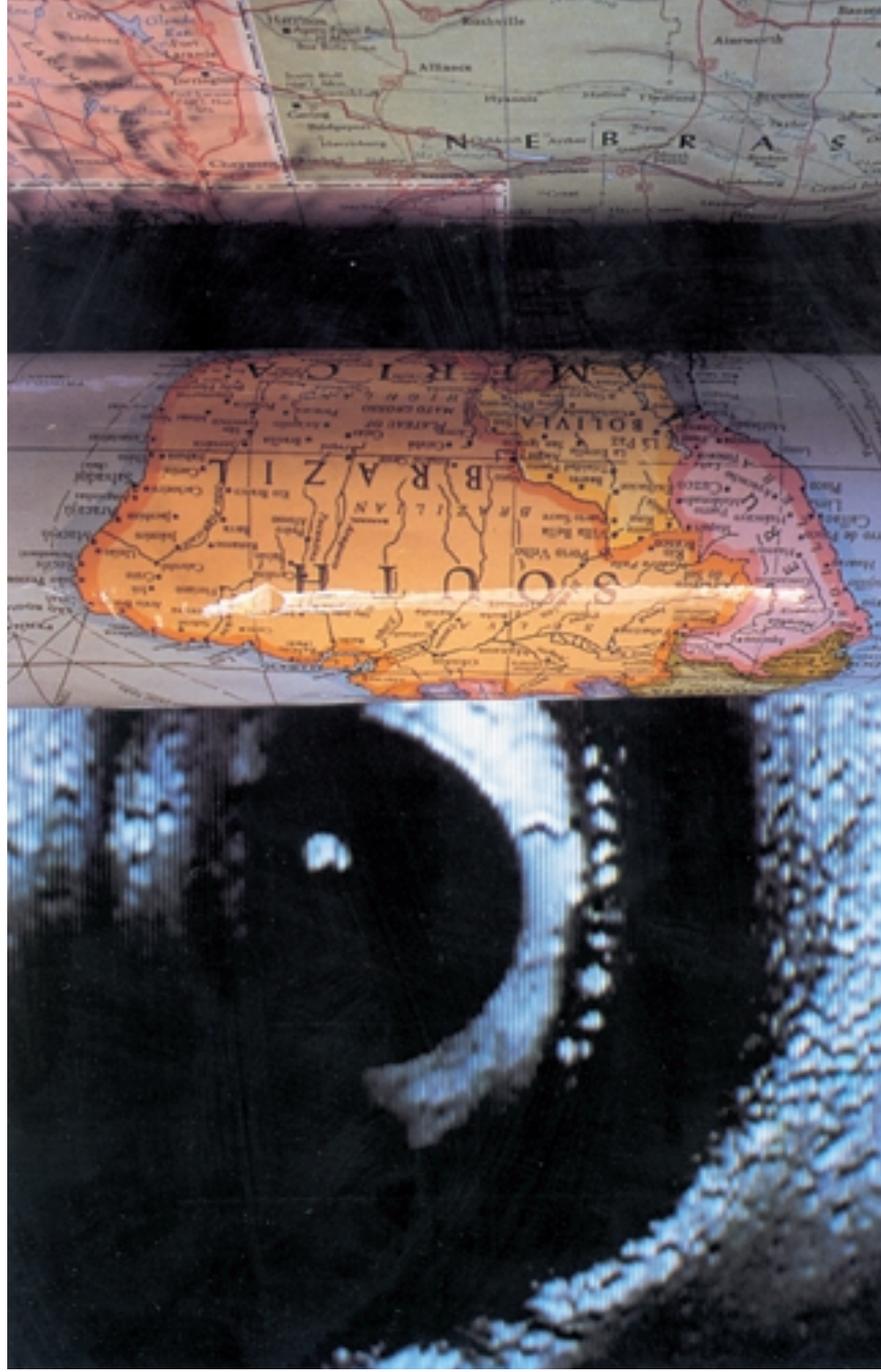
**Sin título** (1996-1998)

De la serie «Destierros» Ilfochrome, 85 x 100 cm.



**Sin título** (1996-1998)

De la serie «Destierros» Ilfochrome, 85 x 100 cm.



**Sin título (1996-1998)**

De la serie «Destierros» Ilfochrome. 85 x 100 cm.